



ROSAS SECAS

UDÓN PÉREZ

Iván José Salazar Said
Compilador

UDÓN PÉREZ
ROSAS SECAS

Iván José Salazar Zaíd

Compilador

ACADEMIA DE LA HISTORIA DEL ESTADO ZULIA
COLECCIÓN DE POESIA Y NARRATIVA

Ediciones Clío
2021

Academia de Historia del estado Zulia

Rosas Secas

Coordinación: Dr. Juan Carlos Morales Manzur. AHEZ

Editores: Ediciones Clío - Fondo Editorial AHEZ

Compilación: Lic. Iván José Salazar Zaíd

Revisión: Dr. Jorge F Vidovic

Colaboradores:

Dr. Juan Carlos Morales Manzur

Prof. Jesús Ángel Semprún Parra

Dr. Luis Guillermo Hernández

Mirla Molina

Dolia Oliveros

Lic. Nayllivis Naím Soto

Lic. José Gregorio González

Soc. Rocío Parra

Ing. Alfredo Salazar Belloso

® 2021. Rosas Secas, Udón Pérez. Iván José Salazar Zaíd, compilador.

Colección: *Poesía y Narrativa*

Diseñador del libro: Dr. Jorge Luis Barboza

Primera edición. Versión digital:

Deposito Legal: 1f805200480002388

ISBN: 980-6535-08-1

Diseño y diagramación: Ediciones Clío

Ediciones Clío

<https://www.edicionesclio.com/>



Academia de Historia del estado Zulia



Juan Carlos Morales Manzur
Presidente

Édixon Ochoa
Vicepresidente

Pedro Romero Ramos
Secretario

Reyber Parra Contreras
Tesorero

Ada Ferrer Pérez
Bibliotecaria

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....7

Dr. Juan Carlos Morales Manzur

Presidente de la Academia de la Historia del estado Zulia

PALABRAS DEL TRANSCRIPTOR.....8

Lic. Iván José Salazar Zaíd

Miembro de Número de la Academia de Historia del estado Zulia

ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE EL POEMARIO

INÉDITO ROSAS SECAS DE UDÓN PÉREZ 11

Prof. Jesús Ángel Semprún Parra

Miembro de Número de la Academia de Historia del estado Zulia

UDÓN ANTERO PÉREZ MACHADO SÍNTESIS BIOGRÁFICA ... 14

Lic. Iván José Salazar Zaíd

Miembro de Número de la Academia de Historia del estado Zulia

ROSAS SECAS

Introducción	20
A la Inmaculada (*)	21
A Aveledo (*)	22
Urdaneta (*)	23
Carlos Araujo (*)	24
Acróstico	25
Versos	26
Seguidillas	28
Una flor	31

Yo siento más.....	33
María e Isabel	35
En el Álbum de Ana Julia	36
Que es amor.....	38
A mi querida Carmen.....	39
A Ana Ysolina.....	40
En la muerte de su primogénito	42
En su onomástico.....	44
A Georgina	48
A Mercedes	49
Mis versos.....	51
En el Templo	52
Deseo	53
Soneto.....	54
Veintisiete.....	55
Tu Rosa Blanca	57
Rimas.....	58
No llores más (*)	61
La Mariposa (*)	62
Misterio (*)	63
La Quintas (*).....	65
Sombra y luz (*)	66
En su álbum.....	67
A Josefita	68
Conchas (*).....	69
Una Lágrima (*)	70
Autonomía (*).....	73

Fundador del poder civil.....	74
En su primer centenario.....	75
En el álbum.....	76
Luis Días Granados.	77
Prometeo	79
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	80
GLOSARIO TÉRMINOS POÉTICOS	81

PRESENTACIÓN



Rosas secas, poemario inédito de Udón Pérez, emblemático hombre de las letras zulianas, representa un aporte invalorable a la comprensión de la vida y obra del poeta maracaibero, quien escribió parte de su importante obra en su casa de residencia ubicada en la calle Carabobo, hoy sede del Museo que lleva su mismo nombre.

Así pues, esta publicación enriquece el acervo documental zuliano y arroja nuevas luces sobre el panorama literario regional, esperando que los investigadores, poetas, escritores y críticos literarios se nutran de estos versos manuscritos y puedan ofrecer con el análisis de los mismos nuevos aportes de orden histórico y literario.

De esta manera la Academia de Historia del estado Zulia y Ediciones Cío, lleva a cabo una labor divulgativa que permite dar a conocer a los lectores del Zulia y el país, la vida y producción literaria de uno de nuestros insignes hombres de letras, con el firme propósito de rescatar nuestros valores históricos y culturales, y en esa misma medida ofrecer nuevos aportes a los estudios de historia regional y local zuliana.

Dr. Juan Carlos Morales Manzur

Presidente de la Academia de Historia del estado Zulia

PALABRAS DEL EDITOR



En la reestructuración emprendida en el Acervo Histórico del estado Zulia, bajo la dirección del Dr. Juan Carlos Morales Manzur, me correspondió en comunión con un grupo de jóvenes investigadores pertenecientes al Departamento de Investigación Juan Besson Lalinde, la ardua tarea de rescatar buena parte de las fuentes históricas perteneciente al fondo documental de esta institución. Se considero todo documento de utilidad a partir de los años treinta hasta el presente. El propósito de organizar, analizar y clasificar cada una de las fuentes que consideramos históricas se hizo con la intención de ponerlos al servicio y disposición de los investigadores que asiduamente acudian al Acervo Histórico del Zulia.

En ese afán por organizar y clasificar, tuve la suerte de conseguir un cuaderno de poemas perteneciente al insigne poeta zuliano Udón Antero Pérez; aparentemente escrito en su época de adolescente. Para ese momento el director del Acervo Histórico del estado Zulia Profesor Juan Carlos Morales Manzur creyo conveniente ofrecerlo al público en general a través de una publicación en físico que efectivamnete se materializó durante se gestión.

El original de estos versos ,que nuevamente ofrecemos en esta edición digital, fue escrito a puño y letra por Udón Pérez mediante un sencillo cuaderno con características muy rusticas para nuestra época, compuesto por dos tapas de cartón reforzadas con una costura a base

de un hilo muy fuerte que sirven de cubierta y protegen a las hojas que contienen cuarenta (40) poesías o versos como los define el autor en la introducción de la que suponemos sea su primera obra poética. Se observa también una especie de tela similar a la gasa que cumple la función de cubrir y proteger el lomo. En su portada el referido cuaderno nos ofrece como cosa curiosa unas primeras letras grandes, en mayúscula y como en relieve, que se pueden describir como: **B.C.M.**, luego, debajo de estas se pueden observar dos letras más en mayúscula, pero de menor tamaño que las primeras que se pueden identificar como: **O.A.**, un poco más abajo se puede descifrar un número **1317**, y finalmente aparece en letra corrida la palabra **Maracaibo**.

La obra en cuestión muestra señales tangibles de haber sufrido mutilación de por lo menos siete (7) de sus hojas. Presumimos que quizás los versos escritos por Udón en las referidas páginas, luego de haberlos leído no fueron de su agrado, por lo que decidiría en ese entonces arrancarlas para que no quedaran huellas de las mismas. También podría haber sido que luego de haber fallecido el poeta, algún familiar o amigo decidió eliminar del mismo algunas poesías por motivos que nunca conoceremos, antes de entregarlas en aquel entonces a una persona que estimó conveniente hacer llegar este repertorio poético al Archivo Histórico del Estado Zulia en fecha desconocida pero que creemos pudo haber sucedido en la década de los años treinta puesto que el precitado repertorio se encontro precisamente entre los documentos de este período.

En la compilación original de este repertorio poético titulado por el propio autor como **“Rosas Secas”**, muchos de los versos (como los define Udón) que contiene, aparecen tachados por el mismo autor, con la misma tinta que los escribía. Esto nos lleva a pensar que al momento de escribirlos y luego de haberlos leído, al observar que no llenaban

sus expectativas, decidió rayarlos a lo largo de la página con una o dos líneas, de tal manera que a través de ellas podemos percibir el rechazo del autor por las mismas.

La importancia de este repertorio poético es obvia puesto que fue escrito entre los años 1889 y 1890 y porque en investigaciones reciente se ha demostrado que es desconocido por los estudiosos de la materia y público en general. Para ese entonces Udón Pérez apenas si contaba con una edad comprendida entre los 18 y 19 años y daba sus primeros pasos por el mundo del arte poético. Por último, su importancia también radica en que el autor en la introducción deja entrever que los versos para él no tenían gran importancia, pero más adelante manifiesta que todos sus sentimientos los expresa a través de ellos. De allí que nos presente una disyuntiva digna de estudio, puesto que luego expresa que quien los lea podrá conocerlo a través de ellos.

La transcripción de esta obra que recoge valiosos versos y que Udón Pérez tituló “Rosas Secas” quisimos ofrecerla a los lectores sino igual al original, muy cercano a él, respetando de esa manera las palabras del autor cuando en la introducción de esta obra literaria refiere que: “ No importa que esté plegado de errores”... porque “la amistad y el amor son los únicos que tienen derecho á hojear este libro”... a sabiendas que “La amistad y el amor no empuñan jamás el escalpelo de la crítica”.

Queda pues en manos de los especialistas el análisis y crítica literaria de esta obra que contiene valiosos versos nacidos de la pluma de Udón Antero Pérez “al calor de nobles sentimientos”.

Lic. Iván José Salazar Zaíd
Miembro de Número de la Academia de Historia del estado Zulia

ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE EL POEMARIO INÉDITO ROSAS SECAS DE UDÓN PÉREZ

El poemario intitulado Rosas Secas, firmado por Udón Antero Pérez, ha llegado a nuestras manos gracias al hallazgo hecho en el Acervo Histórico del Estado Zulia y al investigador, Lic. Iván José Salazar Zaíd. El poemario se presume ser el primigenio del poeta Udón Pérez (1871-1926), cuyo nombre completo fue Abdón Antero Udón Pérez Machado. Sin duda recoge los primeros poemas del poeta, los cuales son un total de 40 composiciones. Fueron escritos desde 1888 hasta 1890, cuando el novel poeta contaba con la edad de 17 años. En la nota introductoria que el autor hace a Rosas Secas, advierte que los poemas fueron escritos para sus amigos y pide benevolencia por las deficiencias y los posibles errores cometidos. Al mismo tiempo señala con asteriscos los poemas que habían sido publicados, presumiblemente en la prensa marabina de fines del siglo XIX. En una investigación que hicimos para la Universidad del Zulia Enrique Arenas, Luis Guillermo Hernández y quien esto escribe, la cual consistía en revisar toda la producción literaria contenida en la prensa zuliana entre 1900 y 1930, no encontramos reproducidos ninguno de los poemas incluidos en “Rosas Secas” y tampoco en sus libros publicados posteriormente, por lo cual concluimos que fueron publicados en los periódicos de Maracaibo que circularon en las últimas décadas del siglo XIX, es decir entre 1888 y 1899.

Cuando escribe el poemario en mención, él era maestro de instrucción primaria y bachiller en filosofía del Colegio federal y ya había escrito y estrenado a los 16 años de edad su primera obra teatral en verso. “El regreso del pirata”, montado por sus compañeros de estu-

dio y donde actúa el propio Pérez. Inclusive para esa época leyó sus poemas en la instalación de la primera etapa de la Universidad del Zulia en 1891.

En este poemario juvenil, observamos desde ya su apego a la preceptiva clásica, dominando las diferentes licencias métricas, sonetos, seguidillas, cuartetos y otras composiciones líricas como la elegía, temas de corte épico, amorosos religiosos, sociales, históricos, los referidos a la amistad y a la nostalgia, etc.; específicamente sonetos marianos como “A la Inmaculada”, épicos o patrióticos como “Urdaneta” y “Páez”, elegías románticas como “Una lagrima”, seguidillas de siete versos, composiciones ligeras y populares que fueron cultivadas, como se sabe, en el Siglo de Oro español, poemas como “Autonomía” que recoge la impresión de un momento histórico determinante y contemporáneo al poeta. Cabe mencionar, por otro lado, el poema dedicado a su amigo Alciro Castillo, el cual constituye imitaciones de las nieblas, creaciones del bardo zuliano José Ramón Yepes, romántico por excelencia, donde toma de éste unos versos como epígrafe los cuales no son por simple gratuidad. Las Nieblas, creaciones poéticas de Yepes, son consideradas intermedias entre las Doloras de Campoamor y las Rimas de Bécquer, poesía tierna y llena de sentimientos con gran predominio lírico, sencillos, espirituales, breves y musicales. También encontramos dedicados a los enlaces nupciales y el acostumbrado acróstico.

Es interesante observar el soneto “La mariposa”, que nos recuerda notablemente al celebre poema “El rayo de luz” de Ildefonso Vázquez (1840-1940), donde se deja ver la influencia y la admiración por éste.

El novel poeta de Rosas Secas, intentó un acercamiento al intimismo poético, a la incursión tardíamente en cierto romanticismo, de un modo u otro a un pensar poético subjetivo, a pesar de la rigidez clásica, donde observamos una tímida plasticidad parnasiana y el abordaje del tema mitológico griego como en "Prometeo". Para los estudiosos de la poesía local, es interesante esta etapa inicial del poeta Udón Pérez con aires románticos que evidentemente no conocíamos. Una inclinación a un romanticismo sin afán y sin misterio, así como declaradamente intimista, cuando dice de este poemario que (...) "El es su corazón. Todos mis sentimientos están expresados en él", tal vez por su extremada juventud.

Sin embargo, ya podemos ver al poeta que sería después, contemplativo, descriptivo, cantor del pueblo, de la raza, de los héroes, del paisaje lacustre, de sus leyendas autóctonas, su geografía, el encuentro, la conquista y la independencia, sus costumbres, sus denuncias y su religión.

Saludamos la acertada iniciativa de la Academia de Historia del estado Zulia, a través de su dinámico y competente presidente, Dr. Juan Carlos Morales Manzur, amante de la historia y las tradiciones del Zulia, así como al equipo de investigadores bajo la égida del Lic. Iván José Salazar Zaíd, quienes se han empeñado en rescatar para la historia, la primera obra poética de Udón Pérez, símbolo de la identidad zuliana. Si los versos contenidos en Rosas Secas son de escaso valor literario tendrá al menos la fortuna de ser un raro documento histórico que permitirá un mejor estudio sobre la obra de creación de un poeta de estas tierras lacustres, que supo describirlas con maestría e imprimirles particularidad.

Prof. Jesús Ángel Semprún Parra

Miembro de Número de la Academia de Historia del estado Zulia

UDÓN ANTERO PÉREZ MACHADO SÍNTESIS BIOGRÁFICA

Udón Pérez nace del matrimonio de don Santos Pérez y doña Josefa Machado de Pérez el día 6 de marzo de 1871, en la ciudad de Maracaibo, específicamente en la calle Bolívar, en una casa marcada según la antigua nomenclatura de la ciudad con el número 174. A escasos 3 años de edad quedó huérfano de madre. Siete años después muere su padre, por lo que su abuela materna se tuvo que encargar de su cuidado y educación. Sus estudios los inició en una escuelita de parroquia que dirigía el bachiller Rafael Pírela y ya a los doce años de edad aparece inscrito en la Escuela Federal, anexa al Colegio Nacional de Primera Categoría del entonces gran Estado Falcón-Zulia.

El día 7 de agosto de 1889 luego de obtener la preparación pedagógica requerida para la actividad docente se gradúa de educador, obteniendo el título de Maestro de Escuela. El 15 de agosto del mismo año obtiene el título de Bachiller en Filosofía. En el año 1890 inicia los estudios de medicina paralelos a los de ciencias políticas. Para ese entonces contaba con una muy considerable preparación pedagógica que le permitió que en el año 1891 fuese seleccionado como examinador en una materia, situación que le permitió colocarse al lado del mismo rector del Alma Mater zuliana, Dr. Francisco Ochoa. En el año 1896 culminó sus estudios de medicina. Todos sus compañeros de estudios recibieron su título menos Udón Pérez, pues se mostró reacio a obtenerlo y finalmente se negó a ello, pero no por falta de méritos puesto que le sobraban. También se rehusó a recibir el título en la especialidad de ciencias políticas. Esta negativa a recibir sendos títulos se debió a que tenía la opinión de que su vocación estaba orientada hacia las letras y la literatura y con esos estudios no había perseguido otro fundamento que los de adquirir un buen acervo de conocimientos científicos y que por lo tanto prefería ser “docto y no doctor”.

Udón Pérez tuvo una formación clásica muy sólida, impregnada de una belleza castiza del lenguaje, con una dedicación total a las letras, y un amor apasionado por la familia.

En la instalación de la Universidad del Zulia leyó sus propios poemas. En ese entonces nació su romance con Delia Romero Luengo el cual culminó en boda en 1898. Su brillante carrera como poeta la inició ganando varios reconocimientos que con el transcurrir del tiempo le permiten convertirse en el maestro del verso en el Zulia, llenando un cuarto de siglo de poesía vernácula criolla. Muchos de sus poemas fueron editados y escribió también dramas en verso, la letra del Himno del Zulia y editó periódicos y revistas, como “El Centinela” (1893), y “Alma Latina” (1917).

La producción literaria de Udón Pérez fue muy prolífera, estimada en más de una docena de libros. En ellos tocó temas diversos que van desde la amatoria y la elegía hasta el canto épico y la dramática. Fue un poeta clásico por excelencia, épico parnasiano, neorromántico, modernista y virgiliano, lo que permitió catalogarlo como un vate descendiente de la lengua, porque conoció y canto en todas las formas y géneros.

En su prolífera carrera también llegó a desempeñar varios cargos públicos con acrisolada dignidad: fue Legislador, Diputado Principal por el Distrito Bolívar, Concejal y Síndico Procurador por el Distrito Maracaibo, Secretario en el Consejo de Gobierno y de la Junta de Estado, miembro y Secretario del Consejo de Instrucción, Catedrático de Pedagogía en el Colegio Nacional, Presidente de la Junta de Instrucción del Distrito Maracaibo, Juez del Municipio Santa Bárbara del Distrito Maracaibo, Fiscal Nacional del Banco de Maracaibo y Miembro de la Sociedad Académica de la Historia Internacional, con sede en París.

A lo largo de su vida obtuvo un total de 57 premios literarios en distintos certámenes poéticos, regionales, nacionales e internacionales entre los que destacan las cuatro flores naturales de los Juegos Florales que lo convirtieron en maestro del Gay Saber. Su poesía fue fundamentalmente descriptiva, cantor del pueblo, de los héroes, del paisaje, y de la geografía exuberante. Cultivó la poesía intimista, lírica, mística y según los críticos su obra más valiosa es las versiones de grandes poetas extranjeros, sobre todo portuguesas y francesas, de las cuales hizo verdaderas creaciones. Sus dramas plantearon conflictos sobre los prejuicios sociales y religiosos propios de la época, llenos de un ambiente regional, con versificación clara y filosofía social, que lo ligán al teatro de Echegaray y Zorrilla.

Por su versatilidad y carácter literario poliédrico, muchos de sus seguidores pudieron encontrar en su obra satisfacción a sus inquietudes estéticas. Es por eso que Udón Pérez obtuvo tanta influencia en la literatura zuliana; prácticamente cautivó la poesía hasta el surgimiento de grupos literarios como “Apocalipsis”. Ha sido el poeta con mayor vigencia que ha tenido el campo literario, el que mayor admiración ha recibido, y reconocido como el más digno representante del nativismo poético. Esto le ha permitido también ser el más afortunado con la crítica.

Su prolífera obra poética está recogida en los libros siguientes: “Vendida”, un opúsculo con su poema editado en 1893; “Lira Triste”, su contenido es reconocido como poesía de la prisión y fue editado en 1903; “Ánfora Criolla”, poemas y sonetos nativistas editados en 1913; “Colmena Lírica”, Poemas y sonetos de vibrante sonoridad; “Plectro Rústico”, editado en 1924; “Medallones Heráldicos”, publicados en 1909; “Hojas y Pétalos”, en 1929; “Laurea”, en 1927; “Evocaciones Intimas”, 1951; “El Jardín de las Caricias”, 1952; “Calcos”, 1952.

Udón también escribió teatro. Su primera obra “El Regreso del Pirata” la produjo a la edad de 16 años y fue estrenada en 1887 en un improvisado teatro montado por una compañía de aficionados, que funcionaba en una casa ubicada en la calle Carabobo. Uno de los actores fue el mismo Udón Pérez. En 1893 produjo el monólogo “La Primera Piedra”, luego saca a la luz pública “Frutos Naturales”, que fue estrenado en el Teatro Baralt el 26 de enero de 1904, “Sin Nombre”, en 1908; “El Gordo” en colaboración con Octavio Hernández, y “Entre Sombras” constituido en un acto en verso, estrenado en 1924. Con este último alcanzó el primer premio en un concurso dramático que se llevó a efecto en Argentina.

En su caudaloso talento, su condición de poeta de verdad y su carácter embebido de energía resaltó siempre su humildad; no degustó jamás las mieles del egoísmo, la envidia ni la vanidad. Era robusto por su ilustración. Entre sus lauros aparece una “Pluma de Oro” conquistada en 1909 con la letra del Himno del Zulia. Su destacada y maravillosa obra le permitió ganarse elogiosos apelativos como el que Atenógenes Olivares Hijo le asignó en su obra el “Arquitecto del Verso Castellano.

La luz que iluminaba la vida de Udón se apagó el día 24 de julio de 1926, aproximándose el mediodía, casualmente el mismo día en que el pueblo vivía un regocijo patriótico celebrando el natalicio de nuestro Libertador. Sentado en un velador libando una copa de licor en un sitio que frecuentaba asiduamente llamado bar “Centro de la Juventud” se le acercó la muerte produciéndole una embolia cerebral, pero su fallecimiento se produce en su casa de habitación a la cual fue trasladado en una calesa.

Para el momento en que su alma abandona su cuerpo contaba con 55 años de edad. Sus exequias se convirtieron en una manifestación pública de llanto y dolor popular. Numerosos acuerdos de duelo

fueron emitidos por prestigiosas instituciones culturales. Inmediatamente a su muerte, un grupo de personalidades se dedicó a organizar una Junta Pro Monumento a Udón Pérez que pudo cristalizar la idea de erigir una estatua de nuestro insigne poeta en Maracaibo y un busto en Caracas, editar gran parte de su obra y colocar sendas placas una en su casa natal y otra en la que le sirvió de lecho de muerte. Esta última con el transcurrir del tiempo fue restaurada y convertida en un museo donde actualmente funciona la Galería de Arte “Emerio Darío Lunar” de la Universidad del Zulia.

Lic. Iván José Salazar Zaíd

Miembro de Número de la Academia de Historia del estado Zulia

ROSAS SECAS

Introducción

Versos son y nada más los que este álbum contiene. Hechos fueron por un entretenimiento y no por hacer alarde de mis aptitudes.

Por eso las he recopilado sin darles publicación. Si algunas han visto la luz pública ha sido por satisfacer fundadas exigencias.

La amistad y el amor son los únicos que tienen derecho á hojear este libro. Por que si no es un secreto para ellos, para el mundo es un libro prohibido.

No importa pues que esté plagado de errores. La amistad y el amor no empuña jamás el escarpelo de la crítica. Por ellos y para ellos fue hecho este álbum y por ellos y para ellos vivirá.

Abridlo pues, seres queridos y amigos. El es mi corazón. Todos mis sentimientos están expresados en él.

Leed mis versos y me conoceréis. Y si alguien quisiere calumniarme prestadme vuestra protección.

No consintáis que la maldad triunfe de las virtudes nacidas al calor de nobles

Sentimientos.

El Autor

Maracaibo, junio de 1890.

Nota: El asterisco con que están marcadas algunas composiciones, indica que han sido publicadas.

A la Inmaculada (*)

Como la suave luz de la mañana
que el sol naciente al despertar envía,
como el perfume que en la selva umbría
vierten las flores en su edad temprana.

Así del seno de feliz anciana,
pura naciste, semejando al día,
y desde entonces te admiró, María,
como un portento la razón humana.

Los Ángeles pregonan de tu nombre
la dulce gloria, en cántico ferviente,
y te tributa admiración el hombre.
Que al cumplir la misión que des la altura
te encomendó la mano omnipotente,
fuiste madre de Dios quedando pura.

1889

A Aveledo (*)

A exigencia de mi estimado maestro Br. Rafael Pirela

Cual de mi Patria en el hermoso cielo
la luz del sol esplendorosa brilla,
tal luces en la historia, sin mancilla,
de patriotismo y caridad modelo.

Halla el huérfano en sí paz y consuelo,
seguro abrigo la virtud sencilla,
y luz aquel á quien la sombra humilla
con que rasgar de su ignorancia el velo.

Si al murmurio del Guaire, sonriente, sonriente
la Sultana del Ávila empinado
teje coronas á tu augusta frente.

También, de tu virtud enamorado,
el Zulia, de su lago á los rumores,
riega á tus plantas sus preciadas flores

1889

Urdaneta (*)

El és, mirad! En su robusta mano
empuña audaz la espada vengadora
con que á su Patria, que oprimida llora,
promete libertar del yugo hispano.

Ya en busca va del opresor tirano
que levanta sus reales en Carora,
o Aquiles de Valencia, allí devora
al león que oprime al suelo americano

Vuela su nombre en alas de la fama,
canta sus triunfos el clarín guerrero,
el mundo invicto luchador le llama;

Marte graba sus hechos en la historia
la diestra armada de brillante acero,
y Colombia bendice su memoria.

1889



Carlos Araujo (*)

No por grande, ni ilustre halló en la historia
como otros muchos inmortal asiento,
que él de los grandes al renombre cruento
no aspiró, ni de ilustre á la memoria.

Fue su vida aunque humilde meritoria,
la amistad su más dulce sentimiento,
fue ser honrado su mayor contento,
amparar la virtud su mayor gloria.

Digno patriota y recto ciudadano,
altar la libertad tuvo en su pecho
y un odio eterno el despotismo insano.

Mas, oh! Dolor, no existe ya el amigo
No existe? No; cadáver en su lecho,
aquí en mi corazón vive conmigo.

1888.

Acróstico

Feliz quien puede al despuntar, tu día
Radiante y puro con su luz de aurora,
Arrancar al laúd una armonía
Nereida de mi patria, encantadora,
Cuan llena de alegría
I llena de ventura siento el alma ;
Suena la lira mía
Como rumor de palma
Al murmurar en la floresta umbría

Muchos podrán rendirte alegremente
Oro perlas y flores;
No faltará quien suspirando amores
Te diga el fuego que en su pecho siente
Io, en cambio amiga mía te deseo
Encuentres quien en brazos de Himeneo
La corona nupcial ciña á tu frente.

1889



Versos

*Leídos en el enlace de mis amigos
el Sr Agustín Petít y la Sta María Romero*

¿Que suceso singular
despierta en mi la alegría
y hace que todo sonría
en el seno de este hogar ?

Algo nuevo anima, inquieta
mi cansado corazón,
ved como la inspiración
alas me da de poeta.

Oh ¡ ya al través de su empeño
mi alma á adivinarlo alcanza,
se realiza una esperanza
de “El Jardín Carabobeño”

Ved, que pareja tan bella
se junta con lazo fiel
que digno y honrado él ;
qué amante y virtuosa ella ¡

Así entre fragantes flores
allá en las vecinas lomas,
se reúnen dos palomas,
se juntan dos ruisseñores.

Y como con suaves / ritmos
de la selva aun más allá,
cantando el céfiro va
el enlace de las aves;

La amistad nuestros amores
canta hoy que, á nuestro deseo,
“su antorcha enciende Himeneo
de vivísimos fulgores.”

María sincera y pura;
probo y honrado, Agustín;
¿Podría jamás tener fin
en este hogar la ventura ?

Quieran los cielos que en vez
de afán y duelos prolijos,
tengáis amorosos hijos
que os cuiden en la vejez

Seguidillas

A la niña Camila Petit

Que unos versos, Camila,
te compusiera,
me dijiste una noche
de primavera.
niña preciosa,
¿ no sabes que hacer versos
es grave cosa?

No creas, como dices
que soy poeta,
¿ lo será quien no goza
dicha completa?
Ay! y mi alma
conserva su fe muerta,
muerta su calma

Es cierto que en mis manos
tengo una lira
pero solo canciones
tristes suspira.
Justo tributo
rindiendo á los pesares,
viste de luto

Huérfano, sin hermanos,
que, hay que me cuadre
cuando me falta todo
que era mi madre?
desde muy niño
me privó el hado fiero
de su cariño.

Sabrás que ni la dicha
tengo Camila
que libre ruede el llanto
por mi pupila
porque mis ojos
no van esos del alma
tristes despojos.

¿Como pues, niña hermosa,
que cante quieres
cuando lejos mi lira
de los placeres
no puede darte
bellas trovas que lleguen
á entusiasmarte?

Exige que te canten
dúlcidos bardos
y pondrán en tu frente
rosas y nardos

Y en sus canciones

beberás de la dicha

las fricciones

Yo solo mi cariño

puedo ofrecerle,

hasta que el hado fiero

me de la muerte

Ay! y entonces

reza por mí si escuchas

fúnebres bronces

1889

Una flor

*A la Sta. Victoria S. Urdaneta
en su álbum*

Es tu álbum de nítida blancura
un búcaro de flores, sin igual.
la flor de amistad sincera y pura
en el vengo Victoria a colocar.

Al calor de tu afecto agradecido
déjala aquí sus hojas extender;
no consientas que el soplo del olvido
la haga con sus impulsos fenecer.

No consientas que el ábrego destiña
de sus pétalos suaves el color:
más que la hermosa flor de la campiña
sale de mi alma la presente flor.

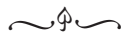
Es la sola que tengo que ofrecerte,
la única que puedo darte yo:
de mi ventura la temprana muerte
sus otras compañeras marchitó.

Cuando se extingan tus primeros años,
mañana al despejarse tu razón,
si del mundo los fieros desengaños
te llegasen a herir el corazón;

Abre tu álbum de nevadas hojas
y de esta flor la esencia al aspirar,
hallarán un consuelo tus congojas
hallará un lenitivo tu pesar.

Que cuando triste y abatida el alma
su pasado recorre sin desliz,
su amargo llanto y sus pesares calma
recordando a otro tiempo más feliz.

1889



Yo siento más

A mi amigo Julio Romero.

En tus horas de ocio, entretenido,
leer te he visto, ensimismado en ellas
esas de peza producciones bellas
hijas del casto amor

Esos versos del bardo mejicano
que refrescan el alma, amigo mío,
como del cielo el matinal rocío
al cáliz de la flor

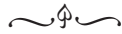
Bajo la calma de tu hogar bendito
por un coro de ángeles guardado,
cuantas veces leyendo entusiasmado
sus horas de pasión

Levantando del libro las miradas
donde ponías tu atención completa
has dicho en un arranque de poeta:
así es mi corazón!

Así es tu corazón? sabrás entonces
lo que es una pasión hija del cielo,
lo que es sufrir sin encontrar consuelo
al padecer tenáz

Así es tu corazón? Sabrás entonces
cual será de mi alma la grandeza;
yo siento más que el elocuente peza.
yo adoro mucho más.

1889



María e Isabel

Como Dos rosas que encontró la aurora
de alguna fuente en la cercana orilla
escuchando la platica sencilla
del ave tierna que en el prado mora.

Como dos perlas que la mar sonora
arroja ala ribera do el sol brilla,
cuando la luz que la tiniebla humilla
y el horizonte y las montañas dora.

Juntas así, cuando esperaba el día
envuelto entre sus últimos fulgores
os –admiró una vez el alma mía.

Y os creyó, de mi lago á los rumores,
flor entre perlas la simpar María,
perla Isabel entre preciadas flores.

1889



En el Álbum de Ana Julia

Yo quisiera en las hojas de este libro
consagrarte, Ana Julia un pensamiento
grato y feliz como el primer momento
en que de amor palpita el corazón.
y en el decirte lo que siente el alma
cuando escucha tu voz, cuando suspiras;
que fuera del efecto que me inspiras
la sincera y purísima expresión.

Mas temo sí que al estampar mi nombre
sobre estas de marfil nítidas hojas,
el llanto de sus últimas congojas
empañen su preciosa nitidez...
Yo era feliz más, al rodar ligeras
las horas de mi infancia y mi inocencia,
me hizo apurar el hado sin clemencia
la copa del dolor hasta la hez

La pena, la aflicción, la desventura
de entonces sean en el loco torbellino
abrojos derramando en el camino
de este infeliz y mísero cantor.

/ abrojos

No preguntes la causa es un secreto
que guarda el corazón perdona niña,
el ave que se queja en la campiña.
no refiere el por qué de su dolor.

Mañana cuando Dios compadecido
de verme padecer me de la calma;
cuando la fe perdida vuelva al alma
y retorne la paz al corazón.
mañana cuando el astro de la dicha
con su bendita luz bañe mi seno;
vendré á ofrecerte de ternura lleno
al compas de mi laúd una canción.

Mas, si la muerte á sorprenderme llega
sin que vuelva á nacer en mi camino
la flor de la esperanza, si el destino
no tiene nunca compasión de mí.
antes de dar mi postrimer suspiro,
en medio al estertor de mi agonía,
será mi pensamiento, amiga mía,
mi último pensamiento para ti.

1889

/suspirar/

Que es amor

A mi querida amiga Eudocia Ramírez H.

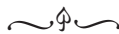
Qué es el amor me preguntaste un día
dejando por tus labios hechicera
la risa resbalar como si fuera
el sello perennal de tu alegría.

Yo sé lo que es amor, amiga mía,
porque en el fondo de mi ser impera;
como beso de amor en primavera,
como un mundo de eterna poesía.

Mas, definirlo Eudocia, es vano intento,
aunque á mi firme voluntad incline
á que me diga con frases lo que siento.

Saber porqué ? No habrá quién lo adivine
es por que tan sublime sentimiento
se siente sí, mas nunca se define.

1889



A mi querida Carmen

La mañana de nítidos albores
al despertar hermosa y sonriente,
amigos halla en el cristal corriente
y en los lados pájaros cantores.

¿No oyes decir al ave sus amores
al asomar la aurora en el oriente,
y cual murmura la sonora fuente
cabe su lecho de preciadas flores?

Tal, sin que á caza de ilusiones ande,
cuando despunta de tu santo el día
mi corazón de júbilo se expande....

Fuera mi dicha eterna, amiga mía,
y eterno tu placer! ¡Lástima grande
que se extinga tan pronto la alegría!

1889



A Ana Ysolina

En el día del santo de su nombre.

¿ A qué con tal tristura
cantar en tu onomástico, Ysolina,
si el sol de la ventura
con sus rayos de oro te ilumina?

Alegre está la rosa
del prado ameno, el aura que despierta;
y tu alma está gozosa
y mi alma Ysolina mi alma muerta.

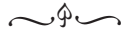
Mira mi Edén sonriente,
bella la flor, magnífico el aroma
y hermosa tu alba frente
como esa nube que en el cielo asoma.

De tanta dicha cuna
allí está, no lo ves? Tu hogar bendito
que encierra tu fortuna
y su único amor, que es infinito.

Ángel de niveas galas
tan lleno de candor, tan sonreído,
al desplegar tus alas

no eches tu morada en el olvido.
Así veras dichosa
tu vida Transcurrir con marcha cierta,
y estando tu gozosa,
aunque mi alma permanezca muerta.

1889



En la muerte de su primogénito

A mi amigo Alciro Castillo

*Flor de Purísima esencia
fue tu niño, y me imagino
que apresuró su camino
por conservar la inocencia
J. R. Yepes*

A realizar el anhelo
de tu paternal cariño,
á tu hogar, hermoso niño
bajó entre nubes del cielo.

Que nunca, de Dios el nombre
si se invoca en dulce queja,
de llenar el cielo deja
las esperanzas del hombre.

De tu amor como primicias
nació, al fulgor de la luna,
y halló al nacer, en su cuna
de una madre las caricias.

Pero ay ! que desconsolado,
si amó al paterno recinto,
halló el mundo muy distinto
de cual lo había soñado.

Y sin poder sufrir más,
de nuevo ensayando el vuelo,
se alzó entre nubes al cielo
para no volver jamás.

Consuélete en tu dolencia
saber que ese ángel divino,
“apresuró su camino
por conservar la inocencia”

1889



En su onomástico

A Maria America.

Hoy que entre múltiples
celajes nítidos,
asoma espléndido
sin un capuz
de tu onomástico
el sol bellissimo,
llenando el ambito
de viva luz.

Con gracia célica
pulso la cítara,
lleno de júbilo
mi corazón.
y en mi afán vívido
te ofrezco un cántico
de afecto íntimo
fiel expresión.

Quizá á tu espíritu
mis pobres pláticas
de acento lúgubre

parecerán
porque están huérfanas
del són armónico
que en notas plácidas
las aves dan.

Pero aunque tétricas
son á tu ánimo,
no vierten lagrimas
ni hacen llorar;
porque es, América
mi anhelo único
á sí mis plácemes
Manifestar.

Que te dé vívidos
celeste lámpara
rayos miríficos
de juventud;
y el cielo próspero
con mano pródiga
de los arcángeles
la pulcritud.

Que como águila
de vuelo rápido
que los incógnitos
espacios ve.
Tu alma purísima
vuele y encumbrese
a los seráficos
mundos de fé.

Que al hado pérfido
de ceño fúnebre
el hilo escóndase
de tu existir,
para que el fúlgido
rayo magnífico
que vida préstate
pueda lucir.

Que pena ímproba
moral ó física
jamás tus lagrimas
haga verter

Y que si hiérete
se extinga súbito
como el relámpago
tu padecer.

Y que entre cándidos
coloquios dúlcidos
corra y deslízese
tu vida así.
eso en mis Pláticas,
en tu onomástico
pido al Altísimo
yo para sí.

Mis trovas pálidas,
mis pobres cánticos,
mis versos prófugos
para ti son.
en cambio pídate
me des el título
de amigo íntimo
del corazón.

A Georgina

Con motivo del nacimiento de su primer hijo.

Sobre las alas del sonoro viento
que riza alegre la extensión marina
la nueva hasta mi hogar llegó, Georgina,
de tu primer feliz alumbramiento.

A la mágica influencia de ese acento
palpita el corazón, el arpa trina
y en copa de oro esencia cristalina
me da á beber el ángel del contento

De mi cariño, de mi afecto santo
ya no serás, amiga, el solo dueño
aunque te aprecie, aunque te quiera tanto.

Fuerza es que dividido, en ti lo vea
y en esa niña que quizás en sueño
el nombre de su madre balbucea.

1889



A Mercedes

(En su onomástico)

Vírgenes rosas del Edén fragante
donde florece la esperanza mía,
las horas venturosas de este día
con nuestro grato aroma perfumad.

Ángeles del jardín Carabobeño
que nuestra frente coronáis con nardos,
matronas pudorosas, dulces Bardos
al compas del laúd cantad, cantad.

Mercedes se feliz! en estadía
murmura por la atmósfera un acento;
mercedes se feliz! Repite el viento
columpiando las flores del vergel.

Secundad esa voz, repetid juntos
con todo el corazón, con todo el alma:
Mercedes se feliz! Ventura y calma
te ofrezca el mundo mientras vas por él.

Ventura y calma sí, que si la dicha
habita solo en la Región serena,

te la mereces tú porque eres buena
y habrá de coronar tu juventud.
Tus sienes en el mar de la existencia
y de este mundo entre la niebla umbría,
por luz la fé, la Religión por guía
y por ídolo santo la Virtud.

Por eso en tu onomástico, Mercedes,
murmura por la atmósfera un acento,
sé feliz, sé feliz. Desde su asiento
en él su bendición te envía Dios.

Él, al compaz de las celestes liras
y en el deliquio de su amor profundo,
bendice á los que van por este mundo
en pos de la virtud, de la fé en pos.

Mercedes sé feliz! Flores del prado
perfumad su camino con empeño;

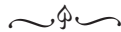
Mis versos

No tienen el encanto y poderío
de los sonoros trinos de las aves;
ni la dulzura de los vientos suaves,
Ni el apacible murmurar del río.

Pero son como gotas de rocío
del cielo del amor, sus notas graves
mis sentimientos son tú bien lo sabes;
mi cítara es mi corazón, bien mio.

Los junto para ti, luz de mi alma,
porque mañana, cuando yo sucumba,
de la alta noche entre la triste calma,
quiero que yendo á mi sepulcro, Elena,
por cada verso en mi callada tumba
coloques una pálida azucena.

1890

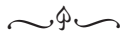


En el Templo

(imitación)

Te ví en el templo de hinojos
resando con gran fervor,
cuando el sacerdote alzaba
el Santo Cuerpo de Dios;
“De rodillas los cristianos”
la campanilla ordenó,
pero yo no pude hacerlo
porque pensaba en mi amor.
“Arrodillese el impío”
dijo á mi lado una voz,
y contemplando tu rostro
“para qué repliqué yo
si resando ante la virgen
de mi corazón estoy?

1890



Deseo

Si poseyera del condor el vuelo
yo crusaría la extensión del cielo
 hasta llegar á ti,
para abrazarte en amoroso exceso
y darte un beso, y otro y otro beso
y confundirme con tu sér así.

1888

Soneto

Flores que engalanais la “Calle amena”
donde ventura y bienestar se alcanza;
donde miré brillar en lontananza
la estrella de mi amor de encantos llena

Hoy que me abruma el corazón de pena
la ausencia de la flor de mi esperanza,
dadme un rayo de dulce bienandanza
que disipe el dolor que me enagena.

No permitáis que el bardo enamorado
que pulsando su lira tantas veces,
nuestras raras virtudes ha cantado

Apure en su infinito desconsuelo
la copa del dolor hasta las heces
y como flor tronchada caiga al suelo

1888

Veintisiete

Fecha fatal y triste en los anales
de mi infeliz destino,
que con pródiga mano tantos males
viertes en mi camino

¿ Escrito acaso está que siempre oscura
luzcas en mi existencia
y eclipses ay ! del sol de mi ventura
la grata refulgencia?

Maldigo con furor el fatalismo
y tu inclemente zaña
me arrastra sin piedad hacia ese abismo
que el corazón me daña

No más, no más, el cáliz rebosado
esta de mis dolores.
despunte el sol magnífico bañado
en vivos resplandores.

Rásguese el manto cruel con que á mis ojos
apareces cubierta;
baña mi senda en flores, no en abrojos
ó déjala desierta

Mas, no me sigas lacerando el alma
de manera tan triste;
tiempo hace ya que se extinguió mi calma
y que mi paz no existe.

Fecha triste y fatal, aun no te basta
acibarar mi vida
si no también que de mi virgen casta
lastimas la honda herida!

Por Dios! por Dios! aparta de su pecho
el cáliz de amargura,
¿ no ves que tiene el corazón deshecho
de tanta desventura?

No aumentes su dolor que es infinito
desobedece al hado;

Ella no tiene culpa, su delito
es el haberme amado.

No más! Nomás! Levanta el denso velo
con que á nuestra alma asombras,
deja que luzca el sol en nuestro cielo
sin celajes, ni sombras

1889



Tu Rosa Blanca

Hija tal vez del aura y de la noche
nació en desierto y lóbrega barranca,
y al calor de tu seno abrió su broche
una modesta y linda rosa blanca.

No la que flora en la gentil pradera
para adornar su cabellera arranca,
habrá de competir niña hechicera
con la hermosura de tu rosa blanca

La admiración que Arquímedes un día
al mundo dio con su inmortal palanca,
no es comparable á la del alma mía
siempre que pienso en esa rosa blanca.

Mi corazón en júbilo deshecho
con su mirada penetrante y franca
pudo leer lo que escribió tu pecho
en la corola de tu rosa blanca:

Rimas

I

Después que el ave abandonó su nido
el compañero en la pradera umbría
ni aun al nacer el día,
se le escucha cantar, porque ha creído
que de dolor su pecho estallaría
si al saludar la aurora
rompe el silencio de su casto nido.

II

Surjió la diosa Venus de la espuma
Pase que arroja á las riberas
embravecido el mar;
y el espectro sombrío de mi duda
surgió de entre las nieblas
que engendra mi pesar,

III

¿ No ves la hermosa y sonriente Mara
como la abrasa el sol?
Así vive tu imagen en mi alma
(oh) Elena de mi amor!

IV

Muchos cuando ha descendido
morfeo sobre su sien,
gozan de su bien perdido
más yo en tu ausencia, mi bien,
ni ese consuelo he tenido.

Que pues en mi es firme empeño
dudan de la realidad
¿cómo será lo que sueño
cuando el sueño no es verdad?

V

En cuanto suspiro he dado
un pedazo del alma se me va,
por eso, como tanto he suspirado
alma no tengo ya.

Y pues cada suspiro que sin calma
he lanzado por ti,
va á posarse en el fondo de mi alma:
la mía vive allí.

VI

Las puertas del alcázar de la dicha
la ausencia me cerró
y á su hermano, el dolor, yo abrí las mías:
las de mi corazón.

Que en este mundo donde el alma tiene
aun tanto que llorar,
obedeciendo á las sagradas leyes
devuelvo bien por mal.

No llores más (*)

A que tanto llorar? Si el sufrimiento
te abruma sin cesar,
¿mitigarás llorando tu tormento?
deja ya de llorar.

¿ No piensas que esas lágrimas, bien mio,
que corren por tu faz,
graban en ella del dolor sombrío
la huella pertinaz?

¿ No pienses que entregada á la amargura
del llanto abrumador,
verás al fin morir de tu hermosura
la perfumada flor?

No llores más, tus lágrimas despojos
de mi ventura son,
cada perla del llanto de tus ojos
me parte el corazón

1890



La Mariposa (*)

Dedicado á la "Sociedad Amantes del Progreso"

Roto de su prisión el frágil velo
que le ocultó del sol los resplandores,
alarde haciendo de sus mil colores,
bate sus alas y se eleva al cielo.

Luego desciende en vigoroso vuelo
a la campiña, suspirando amores
y en el fragante cáliz de las flores
pósase alegre á realizar su anhelo.

Así las idea: al desgarrar la nube
con que á la mente la ignorancia embota,
mariposa de luz al cielo sube.

Y al descender, como inmortal presea,
las flores besa que la Ciencia brota
y en el Edén de la Instrucción campea.

1890

Misterio (*)

A la simpática Sta. María Benítez

De las riberas plácidas del Guaire
á las orillas de mi lago azul,
blanca paloma, con sin par donaire
rasgó del aire el impalpable tul

Y al recoger con elegancia suma
entre las frondas del palmar gentil,
sus níveas alas, que mojó la espuma,
rizó su pluma – el céfiro sutil.

Luego, del lago al cadencioso ruido
que escucha el marinero con fervor,
colgó de Mara en el Edén florido
su casto nido que respira amor.

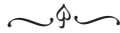
Allí murmura cuando el sol espira
gratas canciones que destilan miel,
y cuando el viento entre las palmas gira
se oye una lira suspirar con él.

Es un cantor, que su laud sonoro
pulsa, á la sombra del natal pensil,

siempre que el ave de su pico de oro
brotó un tesoro de primores mil.

Porqué se oculta y canta, nadie sabe
ni tu pretendas comprenderlo, no;
sólo, María, te diré en voz suave,
que eres el ave y el cantor soy yo.

1890



La Quintas (*)

*A mis estimados amigos Francisco
Fuenmayor y Manuel Romero*

Flores hermosas que gracia suma
la fantasía en sus cristales pinta;
aves que van en dirección distinta
batiendo alegres la irizada pluma.

Rayos del sol que, al disipar la bruma,
ciñen el cielo con plateada cinta;
eso halla el bardo en vuestra hermosa quinta,
diosa de amor que se vistió de espuma.

Hoy que nos junta la amistad en ella
y en torno nuestro la ventura gira
como en el prado mariposa bella.

Tanto es mi gozo y mi entusiasmo tanto,
que rompo el tul con que enluté mi lira
y alzo al empíreo melodioso canto.

1890



Sombra y luz (*)

A mi amigo J. A. Romero

Jamas de mis plegarias al conjuro
un rayo de apacible refulgencia
miré brillar en torno á la existencia,
esclareciendo el horizonte oscuro.

Y si una palma con afán procuro
alcanzar en el campo de la ciencia
el destino cruel, en su inclemencia,
pone á mi paso impenetrable muro.

Pero la paz en mi conciencia anida
y vive el corazón en dulce calma
sin sentir del dolor punzante herida.

¿Qué pues, me importa del saber la palma?
¿ que me importa la sombra de la vida
cuando llevo la luz dentro del alma?

1890



En su álbum

*A la simpática
Artista Sra. Rosalía J. de Delgado*

Quién es tan bella y hermosa?

La rosa.

Quién tiene su acento suave?

El ave

Y quién brilla como ella?

La estrella

Pues tal canta, y es tan bella

y luz de gloria reparte,

es en el mundo del Arte

la rosa, el ave y la estrella

1890



A Josefita

En el día del santo de su nombre

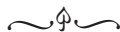
Darte pudiera como ofrenda ahora
ritmos, flores, estrellas, ambrosía,
si aroma, luces, flores y armonía
no hallaren tu beldad encantadora.

Mas, es tu aliento esencia embriagadora,
tu voz una celeste melodía,
tu boca rosa que colora el día
y tu mirada resplandor de aurora.

Y valen más tu rosa y sus olores,
esa mirada que disipa el duelo
y de tu dulce acento los primores.

Calle mi lira pues, muera mi anhelo:
¿á que ofrecer á la campiña flores,
al ave ritmos y fulgor al cielo?

1890



Conchas (*)

A Concha.

Hoy cuando en conchas de oro y azucena
cual concha de amaranto el sol nacía,
y entre conchas hermosas relucía
como concha del mar rota en la arena.

Concha de perlas primorosas llena
como las conchas que el océano cría,
puse á mi lira, Concha amiga mía,
que concha suave al agitarla suena.

Mas esa concha que incrusté en mi lira,
concha que alcanza de admirable palma,
cual la Concha que canto no me admira.

Pues guardas, Concha, cual sin par tesoro
en la concha Purísima de tu alma,
la flor de la virtud en concha de oro.

1889



Una Lágrima (*)

*Sobre la tumba de mi inolvidable amigo
Carmelo Ramírez.*

¡ Ah ! cuando pienso en ti, recuerdo cuando
tu sincera amistad y tu ternura,
tu negra y espantosa desventura
me oprime el corazón, me hace llorar
(A. Lozano)

Oh! Cuanta soledad! Cuanta tristeza
en mi redor, Dios mio!
¡otra vez, otra vez de mi existencia
el cielo está sombrío!

En la vecina selva no se escucha
del viento el ruido suave,
la sonora fuente no murmura,
ni alegre canta el ave.

Todo es silencio funeral! Sus hojas
no agita ya la palma;

Solo se escucha la mortal congoja
con que se queja el alma

Carmelo, amigo mio! ¿quién ahora
con suaves cantilenas,
endulzara de mi existir las horas,
mitigará mis penas?

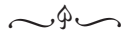
Quien en tu hogar, ya triste y solitario,
platicará conmigo?
quién sonriente escuchará mis cantos
mi cariñoso amigo?.....

Aves y flores de la virgen Mara,
vuestro cantor no existe!....
Ay! cómo llora y se estremece el alma
ante verdad tan triste!

Creced, oh, flores del ameno prado,
donde el cantor reposa;
hadas pobladoras del espacio
llorad sobre su losa.

Yo iré también, humedecido el rostro,
en noche solitaria,
sobre su tumba á levantar de hinojos
mi fúnebre plegaria

1890



Autonomía (*)

Al Dr. Antonio Acosta M.

Larga noche de infanda tiranía
cubrió de sombras nuestro patrio cielo,
y de su gloria ante el rasgado velo
el pueblo encadenado sucumbía.

Mas, sube el solio de la Patria un día
liberal y repúblico Modelo,
y el Zulia entonces con viril anhelo
proclamó su perdida autonomía.

A su acento profundo é inaudito,
acometido de pavor insano
se ve temblar al despota proscrito.

De la nación el Cuerpo Soberano
oye también el estentóreo grito,
y recobra sus fueros el Zuliano.

1890



Fundador del poder civil

A Páez ()*

Ya asaltando en Apure las flecheras,
ya alcanzando en "La Puerta" la victoria,
página de oro de inmortal memoria
tuvieron tus hazañas lisonjeras.

Aun luce de mi Patria en las banderas
el sol radiante de tu inmensa gloria,
que pregonan lo grande de tu historia
"El Yagual, Carabobo y Las Queseras.

Pero resalta más tu patriotismo
cuando enseñando el libro de las leyes
al pueblo que cantaba tu heroísmo.

Solo teméis, dijiste, ciudadanos,
á la Justicia y á la Paz por reyes
á la Ley y al Derecho por tiranos

1890



En su primer centenario

A Páez ()*

Cuando de patrio ardor el pecho lleno
gritaste Libertad en la llenura,
de la montaña hasta la selva oscura
algo se oyó como rugir de trueno.

Fue que previendo un porvenir sereno
y del hispano yugo la ruptura,
lanzó la Patria, con marcial bravura
himno de amor que conmovió tu seno.

¡ Salve heroico adalid, cuya pujanza
repleto de entusiasmo el mundo admira,
y un puesto digno en nuestra Historia alcanza!

Salve varón ilustre! Audaz guerrero
por quien el mismo Marte, ardiendo en ira,
rompió en pedazos el fulmíneo acero!

1890



En el álbum

*De la Sta Eudocia Ramírez H.
(improntu)*

Por la caliente arena de un desierto
viajaba con afán un peregrino;
azotabale el viento en el camino
y bajo ardiente sol vagaba incierto.

Rendido á la fatiga hubiera muerto;
mas encontró un arroyo cristalino
que su sed mitigó, néctar divino
en el seno de oasis encubierto.

Tal el principio de mi vida ha sido:
el cáliz apuré de la amargura
por el dolor y el desengaño herido

Mas encontré un oasis de frescura
donde apagar mi sed tu hogar querido,
y tú la fuente cristalina y pura.

Luis Dias Granados.

A Luis Dias Granados

De la existencia en el erial desierto
yo voy también errante peregrino,
entre cardos y abrojos el camino
siguiendo sin quietud con paso incierto:

También mi corazón que vive muerto
marcha en pos de un arroyo cristalino;
va sediento de paz, “néctar divino”
en muy lejano oasis encubierto.

Y pues cual vos desventurado he sido,
exclamo al ver extinta la amargura
en ese pecho que el dolor ha herido,

Quien oasis de mística frescura
hallara como vos, joven querido,
y en él ... “la fuente cristalina y pura”

1890



Prometeo

A mi amigo Mtro. Br. Tamiro A. Parra.

Soy un cantor que vago entre las flores
de un hermoso Jardín; perdí la calma,
y ya no tiene mi laud rumores
ni inspiración el alma.
solo siento las tristes convulsiones
que engendra el padecer; los desengaños
apagaron las ellas ilusiones
de mis primores años.
errante cruzo por oscura senda
pisando los abrojos de la vida,
sin encontrar un sér que me comprenda
y torne al corazón la fé perdida.

Cuando el recuerdo en mi memoria empieza
de muertes alegrías,
el ángel funeral de la tristeza
mi frente azota con sus alas frías.
Entonces como el bardo mejicano
que, Sócrates de amor, tras lucha fuerte
apuró la cicuta por su mano,
maldigo la existencia
y siento la nostalgia de la muerte.

Es despecho quizás? Será locura?
yo no lo sé, mas si la patria Historia
recogiera mis versos con ternura
para sellar mi gloria.

Mas soy muy infeliz! La Poesía
que enciende en santo fuego cuanto toca,
no ha besado mi frente todavía.

Y vino como nuevo Prometeo
atado á dura roca,
y devorado el seno palpitante
por el águila hambrienta del deseo.

1890



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- 1.- Hernández, Luis Guillermo y Jesús Ángel Parra. Diccionario General del Zulia, tomo II L-Z, Banco Occidental de Descuento (BOD), Editorial Arte, Maracaibo, 1999, p.p. 1698-1699.
- 2.- Olivares, Atenogenes (hijo). Siluetas Ilustres del Zulia, tomo II, Bicentenario del Natalicio del General Rafael Urdaneta, 1988, Págs. 135-141.
- 3.- Ocando Yamarte, Gustavo. Historia del Zulia, Editorial Arte, Caracas, 1986, p.p. 542-543.
- 4.- Larousse. Pequeño Larousse Ilustrado. Edición de 1999
- 5.- Fundación Polar. Diccionario de Historia de Venezuela, edición de la Fundación Polar, Caracas, 2000.
6. Ejecutivo del estado Zulia. Cantos de Udón Pérez al Libertador. Homenaje del Ejecutivo del estado Zulia al Padre de la patria en la fecha de su natalicio. 24 de julio de 1940, Imprenta Americana, Maracaibo, 1940.
- 7.- Romero Martínez, Vinicio. Agenda Histórica y Turística del Estado Zulia, Gobernación del estado Zulia, Acervo Histórico del Estado Zulia, ITALGRAFICA, S.A., Caracas, 1998.
- 8.- Udón Pérez. Colmena Lírica. Empresa Panorama Villasmil & Co (retrato portada), 1921.
- 9.- Ídem. Calcos, Versiones poéticas, publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, Maracaibo, 1952.
- 10.- Ídem. Antología de su obra. Fundación Belloso, Maracaibo, 1968.
- 11.- Hernández, Luis Guillermo. Udón Pérez, Editorial del Lago, s.a. Maracaibo.

GLOSARIO TÉRMINOS POÉTICOS

Ábrego. Viento del sur.

Abrojo (s). Planta cigofilácea espinosa y su fruto.

Acibarar. Echar acíbar en una cosa: echar aloe. Fig. Turbar cualquier placer con un pesar o desazón.

Acróstico. Composición poética en que las letras iniciales medias y finales de cada verso, leídas en el sentido vertical, forma un vocablo o expresión.

Adalid. Caudillo de gente de guerra, guía y cabeza de algún grupo o partido (Sinón. Jefe).

Alarde. Gala que se hace de una cosa, Jactancia, ostentación.

Albores. De albor, albura. Luz del alba. Fig. albores de la vida, infancia o juventud.

Alcázar. Fortaleza, fuerte (Sinónimo: castillo).

Amaranto. Que no se marchita (Sinónimo: borlones). Planta de flores aterciopeladas en forma de cresta: el amaranto era símbolo de la inmortalidad.

Ambrosía. Del genero ambrotos, inmortal, divino. En mitología: manjar de los dioses. Fig. Cosa exquisita.

Arquímedes. Geometra y físico de la antigüedad nacido en Siracusa (¿ 287-212? A. De j .c.) celebre por su famoso grito de “EUREKA” al determinar el llamado principio de Arquímedes.

Aurora. Claridad que precede a la salida del sol.

Balbucea. De balbucear. Articular palabras dificultosamente.

Bardo. Poeta de los antiguos celtas. Poeta heroico lírico (sinónimo poeta).

Beldad. Belleza o hermosura. Mujer muy bella.

Bienandanza. Felicidad, suerte, fortuna.

Bronces. Fig. poét. El canon, la campana, el clarín o la trompeta.

Búcaro. Vasija hecha de arcilla que cuando está mojada despide un olor agradable.

Campea. De campear. Salir los animales al campo. Verdecer las sementeras. Recorrer el campo.

Campiña. Espacio grande de tierra cultivable (sinónimo. Campo).

Cándido. Que carece de astucia, sencillo. Fig. simple, poco advertido (Sinónimo: bobo).

Candor. m. (del latín candor, blancura). Sinceridad, sencillez, (Sinónimo: ingenuidad, candidez, inocencia).

Cantilenas. Melodías de movimiento moderado y generalmente sentimental.

Capuz. Capucho o capucha, capa o capote antiguo.

Cardo. Nombre vulgar de varias plantas espinosas.

Casto. Honesto y opuesto a la sensualidad (Sinónimo: juicioso, virtuoso).

Céfiro. Poét. viento suave.

Celajes. Presagios, indicios. Nubecillas de colores que surcan el cielo.

Célica. Poét. Celeste: los coros célicos.

Cicuta. Planta umbelífera venenosa parecida al perejil : la al bebió Sócrates animosamente.

Cítara. Instrumento músico de cuerdas usado en la antigüedad.

Coloquios. Plática (Sinónimo: conversación). Composición literaria dialogada.

Congojas. Desmayos, angustias y aflicción.

Conjuro. Exorcismo. Imprecación o sortilegio de los hechiceros.

Corola. Bot. Cubierta exterior de las flores completas.

Cruento. Sangriento.

Deliquio. Desmayo, desfallecimiento.

Desliz. Acción de escurrir. Fig. descuido falta (Sinónimo: pecado).

Despotismo. Autoridad absoluta y arbitraria. (Sinónimo: Dictadura).

Destilan. De destilar. Vaporizar los líquidos por medio del calor para separar las partes más volátiles.

Disipar. Hacer desaparecer. Hacer cesar.

Donaire. Discreción y gracia de una persona, gallardía, gentileza.

Dúlcidos. No se encontró su significado en ningún diccionario, pero según opinión de Cosimo Mandrilo, reconocido poeta y escritor y crítico literario, Udón Pérez tenía por costumbre poetizar algunas palabras por lo que piensa que si tomamos en cuenta el contenido total de la frase de la cual forma parte, el término dulcido tiene su origen en la palabra dulce.

Elocuente. Diserto, facundo, grandilocuente, persuasivo, expresivo.

Embotar. Debilitar, entorpecer: embotar los sentidos.

Empinado. Adj. Muy alto: torre empinada / fig. Estirado, orgulloso.

Empíreo. Perteneciente al cielo o empíreo . Parte más elevada de los cielos habitada por los dioses del paganismo. (Sinón. Cielo).

Enajena. De enajenar. Pasar a otro el dominio de una cosa.

Erial. Yermo. Dicese de la tierra sin cultivar ni labrar. Campo sin labrar.

Escalpelo. Navaja muy cortante que se usa para realizar disecciones anatómicas.

Espectro. Figura fantástica y horrible (Sinón. Fantasma).

Espira. De espirar. Expeler el aire aspirado. Respirar, alentar.

Estentóreo. Muy fuerte: voz estentórea (de Esténtor, guerrero griego muy famoso del sitio de Troya).

Estertor. Respiración anhelosa y ronca de los moribundos.

Fenecer. Acabar, concluir, fallecer,(Sinón. Morir).

Ferviente. Adj. Lat. Fervens, entis). Fervoroso. (Sinón. V. Entusiaita.).

Flecheras. Disparos de flechas. Amor repentino: dar flechazos.

Floresta. Selva. (Sinón. Bosque). Sitio campestre ameno y agradable.

Florida. Que tienes flores. Lleno de flores.

Fúlgido. De fulgir. Neol. Brillar

Fulgores. De fulgor: resplandor, brillo.

Fulmíneo. Parecido al rayo o centella.

Guaire. Río que atraviesa el valle de Caracas.

Hado. Destino. Fuerza que según los antiguos obraba irresistiblemente sobre los hombres y los sucesos.

Hez. Poso o asiento de un licor, heces, (Sinón. Desecho).

Himeneo. Dios del matrimonio (mitología).

Hinojos. De rodillas: ponerse de hinojos.

Impera. De imperar. Ejercer el imperio. Regir, dominar.

Impío. Falto de religión o piedad (Sinón. Irreligioso). Contrario a la religión.

Ímproba. Que carece de improbidad. Muy duro, excesivo.

Infanda. ? (No se encontró información).

Inaudito. No oído. Fig. Extraordinario (Sinón. Inverosímil).

Irizada. (sic) de Irisar. Presentar un cuerpo los colores del iris. Reflejo irisado.

Lacerado. De lacerar. Lastimar, magullar. Galicismo por desgarrar, romper.

Laúd. Instrumento músico de cuerdas.

Lenitivo. Que ablanda y suaviza. La miel es un lenitivo lo que suaviza los sufrimientos morales (Sinón. Consolador).

Lira. Instrumento músico de cuerdas usado por los antiguos. Genio poetizo.

Lisonjeras. Que lisonjean (Sinón. V. Elogiosas). Que agradan y deleitan, voz lisonjeras.

Lóbrega. Obscura, sombría. Fig. Triste, desgraciado: existencia lóbrega.

Lontananza. A lo lejos: en lontananza. Pint. Lejos de una pintura.

Lúgubre. Fúnebre, que inspira tristeza: canto lúgubre (Sinón. V. Triste y sombra).

Mancilla. Mancha: reputación sin mancilla.

Mara. Se refiere a la región del cacique Mara (región Zuliana) o a la ciudad de Maracaibo.

Marte. Hijo de Júpiter y Juno dios de la guerra.

Miríficos. Poéticamente maravilloso, asombroso (Sinón. V. Admirable).

Mitigara (s). De mitigar. Suavizar, disminuir, calmar. Mitigar un dolor o la sed.

Morada. Casa o habitación. Estancia en un lugar, domicilio.

Morfeo. Dios griego del sueño (mitología).

Murmurio. Acción y efecto de murmurar.

Níveas. De níveo (a). Blancura. Poet. De nieve.

Nereida. Según la mitología ninfa del mar.

Omnipotente. Todopoderoso. Que todo lo puede (Sinón. Absoluto).

Pénsil. Pendiente colgado, Jardín encantador.

Perennal. Perenne. Que no se acaba nunca.

Pertinaz. Obstinado, tenaz. (Sinón. Testarudo). Fig. Persistente.

Pérfido. Infiel, Traidor (Sinón. Desleal).

Peza. ?

Pláceme. Felicitaciones: dar pláceme.

Plácidos. Tranquilos: Carácter plácido. Grato, agradable, apacible (Sinón. V. Contento).

Pláticas. Conversaciones, sermón o predicación.

Portento. Cosa extraordinaria o sorprendente. (Sinón. Compostura). Dimensión, tamaño.

Postrimer. Postrimero, postrero. Último.

Presea. Alhaja, Joya o cosa preciosa.

Primores. De primor. Habilidad, esmero en hacer una cosa, hermosura perfección.

Pródiga. Malgastadora, disipadora. Muy generosa. Que desprecia la vida u otra cosa.

Prolijos. Muy extensos: carta prolija. (Sinón. Difusos).

Prometeo. Dios del fuego, hijo del Titán Yepeto y hermano de Atlas. Mit. Iniciador de la primera civilización humana.

Proscrito. Desterrado, que ha sido echado de su país.

Pudorosas. Llenas de pudor, honestas, rescatadas, castas, vergonzosas.

Pulcritud. Esmero, aseo, vestir con pulcritud.

Redor. Estera redonda. Poet. Rededor.

Refulgencia. Resplandor, brillo o fulgor.

Seráficos. Parecidos al serafín: belleza seráfica, fig. y fam. Pobre y humilde.

Sócrates. Filósofo griego nacido en Atenas (470-399 a. De j. c.) símbolo del genio de su civilización.

Solio. Trono, asiento con dosel para un soberano o príncipe.

Sombrío. Dicese de un lugar donde hay sombra (Sinón. Anubarrado, lúgubre, nebuloso, temeroso). Fig. Melancólico, tétrico.

Sucumba. De sucumbir. Caer agobiado por una carga. Rendirse.

Sultana del Ávila. Apelativo con el que se conoce también la ciudad de Caracas.

Tristura. Figurado. Tristeza.

Trovas. Verso poesía. Composición métrica escrita generalmente para canto. Canción amorosa para trovadores.

Umbría. Lugar en que hay mucha sombra, (Sinón. Sombra).

Ventura. Felicidad, suerte (Sinón. Dicha).

Vergel. Poéticamente huerto. (Sinón. Jardín).

Zaña. (sic). (ver saña). Furor, ira, cólera. Castigar con saña.

Ediciones Clío
Rosas Secas
2021
Maracaibo, Venezuela

ROSAS SECAS

UDÓN PÉREZ



Rosas secas, poemario inédito de Udón Pérez, emblemático hombre de las letras zulianas, representa un aporte invaluable a la comprensión de la vida y obra del poeta maracaibero, quien escribió parte de su importante obra en su casa de residencia ubicada en la calle Carabobo, hoy sede del Museo de su mismo nombre.

Así pues, esta publicación enriquece el acervo documental zuliano y arroja nuevas luces sobre el panorama literario regional, esperando que los investigadores, poetas, escritores y críticos literarios se nutran de estos versos manuscritos y puedan ofrecer con el análisis de los mismos nuevos aportes de orden histórico y literario.

Iván José Salazar Said

Compilador



Colección: *Poesía y Narrativa*